

INTEGRACIÓN DE LA PRODUCCIÓN PORCINA FAMILIAR AL COMPLEJO AGRO-INDUSTRIAL

Vadell, A.¹

INTRODUCCIÓN

La historia agropecuaria de América Latina está permanentemente asociada a la producción de alimentos para satisfacer la demanda de los países ricos. En las últimas décadas estos países han desarrollado una fuerte tendencia a un mismo patrón agroalimentario, el cual se trata de imponer a nivel mundial. Desde los países centrales se propaga una misma forma de consumir alimentos y se impulsa una misma forma de producir las materias primas para elaborarlos. La imposición del nuevo modo de consumir genera una nueva agricultura y una nueva ganadería, en ambos casos originadas en los países centrales donde las convirtieron en altamente intensivas, además de estar protegidas y recibir subsidios.

Más recientemente, el destino de los granos ha cambiado, del consumo directo pasó al consumo humano diferenciado, a la alimentación de los animales de los países ricos y ahora a la generación de agro-combustibles. Es así que empresas trasnacionales se apoderan de grandes proyectos de producción de granos, a la vez que sustituyen la ganadería extensiva a base de pasturas por alimentos balanceados.

Es evidente que la investigación y la generación de nuevas tecnologías que desarrollan los países ricos, les permite dominar el mercado de insumos y con esto el resto del complejo agro-industrial.

EL COMPLEJO AGRO-INDUSTRIAL PORCINO

Definimos un complejo como un conjunto de actividades fuertemente interdependientes con respecto al proceso de circula-

ción del capital y a las relaciones de poder. De esta manera se logra que las actividades del complejo estén más ligadas entre sí que con el resto de la economía. Estos complejos se caracterizan por sumar sucesivas etapas de transformación entre la agricultura y/o ganadería que da origen a la materia prima y el consumidor final. En el mismo proceso se establecen núcleos o centros de control que irradian más poder e influencia de las que reciben, produciendo fuertes asimetrías en la toma de decisiones.

En el Complejo Agro-Industrial Porcino (CAI-P) se diferencian dos fases bien definidas. La fase agropecuaria es la responsable de la reproducción y producción de cerdos hasta que llegan a peso de faena. La misma está integrada por todos los productores de cerdos del país. Datos del último Censo Agropecuario (2000) refieren a un número cercano a los 19000 productores agropecuarios con cerdos, donde 13000 (68%) de ellos poseen menos de 5 cerdos. Esto muestra una gran distribución de la piara uruguaya, estando la misma en manos de pequeños productores de tipo familiar (Cuadro 1). Información del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), sostiene que el 78% de los productores de cerdos del país pertenecen a la categoría de Producción Agropecuaria Familiar. A esta categoría se la identifica principalmente por ser residentes en zonas rurales y poseer una mano de obra mayoritariamente familiar. La organización gremial que representa los intereses del sector, posee pocos años de existencia y agrupa aún, a un número reducido de productores.

En la fase industrial existe, en contraposición a la anterior, un fuerte proceso de concentración, donde seis empresas reúnen más del 90% de la faena del país. El destino de la producción porcina nacional es su transformación en productos

Cuadro 1. Cantidad y porcentaje de explotaciones y cerdos según destino de la producción. (MGAP, 2003).

Destino de la producción	Cantidad de explotaciones		Cantidad de cerdos	
	(N°)	(%)	Total (miles de cabezas)	(%)
Total	18.923	100,0	293,9	100,0
Autoconsumo	12.854	67,9	39,0	13,3
Venta	6.069	32,1	254,9	86,7

¹Prof. Facultad de Agronomía - Udelar, Uruguay.

chacinados (embutidos, fiambres de pasta, etc.). Un escaso 10% de la faena es consumido como carne fresca, debido en parte a la fuerte costumbre de los uruguayos al consumo de cortes de origen vacuno.

Es en manos de las empresas de chacinado que radica el poder del complejo. El mismo ha permitido a estas empresas establecer el precio de compra del cerdo para faena y del precio de los productos elaborados al consumidor. Es la industria que históricamente ha ostentado el núcleo del complejo, valiéndose de la capacidad de tomar decisiones (Figura 1). A esto se suma que las políticas de libre mercado han facilitado el ingreso de materia prima del exterior con precios sensiblemente más bajos que el del cerdo nacional. Se toma como variable de ajuste de la ganancia el precio del cerdo al productor nacional. Como resultado abandonan la producción cada vez más productores, imposibilitados de competir con precios de "commodities" de grandes empresas trasnacionales.

En las dos últimas décadas han surgido nuevos sistemas de venta al consumidor. Estos son los grandes supermercados pertenecientes a cadenas internacionales, que se han ubicado en una posición privilegiada permitiéndoles tener cautivos a sectores importantes de consumidores. A partir de ese gran volumen de venta, disputan el poder del complejo con los industriales.

También en los últimos años, la imposición del modelo de producción que intenta ser hegemónico, ha generado con relación a los insumos necesarios, una fuerte dependencia externa. Son las grandes empresas trasnacionales las productoras de la genética, de los alimentos correspondientes, de sus medicamentos y de sus instalaciones. Se ha generado una nueva relación donde el CAI-P nacional es dependiente de insumos que no tiene capacidad de producir y difícilmente de sustituir, ya que se los presenta dentro de un paquete tecnológicamente cerrado. En el mismo la genética ocupa el rol más importante y es el que condiciona al resto de los componentes.

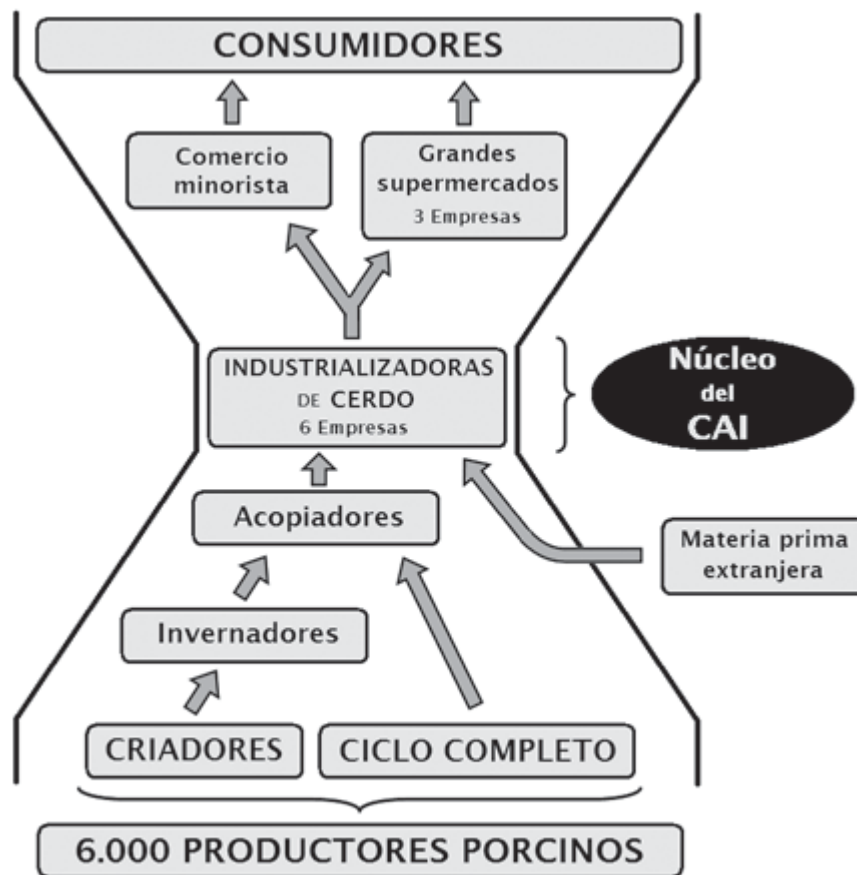


Figura 1. Esquema actual del Complejo Agro – Industrial Porcino y sus principales actores sociales.

DESARROLLAR EL ENFOQUE DE CADENA

Mientras se globalizan las tecnologías que más requieren de insumos costosos, no se globalizan los recursos financieros para el acceso a las mismas por parte de los sectores más necesitados, ni se facilita el comercio de estos sectores. Y aún, en el hipotético caso que todo lo anterior ocurriera, faltarían los fuertes subsidios y las protecciones que poseen estos sistemas en los países centrales. Por lo tanto no creemos en el camino por el cual y con el solo hecho de introducir avances tecnológicos, se vaya a salvar la situación de crisis y riesgo socioeconómico en la cual se encuentran los productores familiares.

Es necesario abordar temas externos a la unidad de producción, como lo son el acceso al crédito diferencial, la inserción en los procesos productivos que agregan valor a la materia prima y la facilitación del comercio. Es así que consideramos fundamental construir una nueva estrategia que permita asegurar el flujo normal y permanente de la materia prima originada en el campo. Estos procesos tienen que ser esencialmente colectivos y generosos en participación. La fuerza del proyecto, y por tanto buena parte del éxito, está dada por la cantidad de productores organizados que se logre vincular al mismo.

PROYECTO "CADENA PORCINA"

El Proyecto "Cadena Porcina" es promovido por el MGAP, conjuntamente con la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República. El mismo tiene como objetivo generar una propuesta que cambie la situación de exclusión a la que están condenados la mayoría de los productores. La misma consiste en crear condiciones que permitan la distribución de la riqueza generada en el CAI-P. El proyecto abarca los distintos aspectos de la cadena porcina (producción, asistencia técnica, industrialización, comercialización, financiamiento). Para ello se impulsa una propuesta productiva factible de ser incorporada en sectores vulnerables del medio rural (pequeños y medianos productores) y de estabilizar un sistema integrado verticalmente en tecnologías y horizontal en su gestión.

Si no se cambian y mejoran las relaciones sociales de producción en beneficio de los más pobres, no lograremos mejorar la calidad de vida de nuestras familias rurales, ni retendremos agricultores en nuestros campos. La necesidad de juntarse y organizarse responde al reto de defender y luchar por la riqueza generada por el trabajo de ellos y sus familias. La organización de los productores surge como un primer paso ineludible. Es así que se está en un proceso donde los protagonistas son los que desarrollan la producción en la fase agraria.

El sector está fuertemente desfinanciado, sin capacidad de emprender transformaciones que impliquen inversiones importantes. La concepción tecnológica que se fuera a adoptar, tenía

que partir del conocimiento y posicionamiento de nuestra realidad. Se optó por el modelo desarrollado desde la Facultad de Agronomía en el Centro Regional Sur, el cual es denominado de "mínimos costos" por su baja inversión, y que podría ser apropiado por la mayoría de los productores.

A partir de la importancia que tiene la correlación entre genotipo y ambiente, se definieron como componentes principales la genética, la alimentación y las instalaciones.

Por el fuerte costo que implica la alimentación en la producción porcina, se optó por la mayor inclusión de alimentos que sustituyeran en parte los costosos alimentos concentrados. Se incorporó la pastura de forma permanente en el sector cría (servicio, gestación, lactancia, posdestete), quedando opcional su utilización en la etapa de engorde. También se incorpora una amplia gama de subproductos de las industrias alimenticias (sueros lácteos, subproductos de la molinería, etc.).

La anterior definición, -el pastoreo directo y permanente de las madres- condiciona fuertemente el ambiente de producción, lo cual incide en la genética. Esto dejó de lado las líneas extranjeras de cerdos híbridos seleccionados por su rápido crecimiento y porcentaje de carne magra, las cuales exigen para expresar todo su potencial, condiciones ambientales controladas. Es entonces que se optó por disponer de una línea de cerdos rústicos, de alta adaptación a las condiciones de alimentación y de instalaciones que se le iba a proveer en el modelo propuesto. La incorporación de una raza criolla Pampa-Rocha, estudiada desde hace más de 10 años por técnicos de la Universidad, permitió iniciar un proceso basado en los recursos zoogenéticos nacionales. Esta raza se desarrolló en semi libertad en una extensa zona de esteros y bañados en el este de Uruguay, siendo una de las principales características su muy buena adaptación al pastoreo. Su pelaje negro con pequeñas manchas blancas y su piel también pigmentada, la convierten en ideal para sistemas de producción al aire libre. Su cruzamiento con la raza Duroc, permite obtener hembras overas (manchadas) usadas como reproductoras híbridas y de fácil obtención por los pequeños productores. La elección de incorporar al Duroc, se justifica por su largo tiempo de presencia en el país, su amplia difusión y por ser la que más se adapta, dentro de las razas occidentales presentes, a la cría al aire libre. En el sistema se mantiene la recomendación de utilizar esta craza como madres (Pampa-Rocha x Duroc) pero queda librado el uso de verracos de razas terminadoras según las posibilidades de cada predio. Los productores que se integran al proyecto, reciben fundamentalmente hembras cruzas (hasta 10) financiadas a largo plazo. El financiamiento también incluye otros componentes como implantación de pasturas e instalaciones.

Las instalaciones desarrolladas permiten manejar toda la producción al aire libre y mantener bajos sus costos. Éstos no superan el 15% del costo de las instalaciones para confinamiento.

La tecnología desarrollada en Facultad de Agronomía ha resultado ser apropiada para productores familiares con baja capacidad de inversión y con estrategias múltiples de generación de ingresos. El tipo genético y las instalaciones necesarias se adaptan a situaciones cambiantes en los precios de los insumos y los precios del cerdo, ya que el volumen de inversión es bajo y el sistema a campo permite reducir selectivamente los costos de alimentación. A lo largo de una década de experiencia, se ha demostrado la sustentabilidad económica y social del sistema.

Desde hace un año se están distribuyendo animales reproductores (hembras híbridas) entre pequeños criadores, los cuales montan el sistema propuesto asesorados por técnicos del MGAP. Se busca enviar a la industria un producto homogéneo, aún procediendo de distintos criaderos. El cerdo generado posee un equilibrio natural entre carne y grasa, ya que a las condiciones de rápido engrasamiento de los animales rústicos se le oponen el pastoreo y el ejercicio necesario. La tecnología propuesta no genera problemas de contaminación ya que respeta el comportamiento animal y la capacidad de carga de los ecosistemas.

Para la fase industrial se eligió trabajar con la empresa COLASE (Cooperativa La Serrana). La misma es una empresa recuperada por sus trabajadores los cuales se agruparon en forma cooperativa. En el primer semestre de 2007 han ingresado los primeros cerdos procedentes del sistema, constituyendo un suceso.

Pero el cambio mayor se da en la distribución del poder entre los actores sociales. La toma de decisiones se negocia y se comparte entre los distintos componentes de la cadena. Todo esto con el objetivo de que ningún sector se aproveche de la debilidad del otro. La primera negociación se realizó entre representantes de los productores y de la cooperativa COLASE. En ella se acordó un precio que conformó tanto a los productores como a la cooperativa que realiza la transformación del producto. La participación del Estado, se considera imprescindible como garante del proceso que permita fortalecer a los sectores más débiles.

Actualmente se trabaja en adjudicar a los productos obtenidos del sistema el sello de «Marca Social». Esto es que su elaboración involucra en la cadena productiva a sectores excluidos y mejora su nivel de vida asegurando una mayor y mejor distribución de la riqueza generada.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

Esta experiencia se desarrolla en el marco de construcción de una política de producción de alimentos. Entendemos la Soberanía Alimentaria como la capacidad de los pueblos de producir sus alimentos. La Agricultura Familiar es la base de la soberanía alimentaria, ya que posee la cultura y el conocimiento

necesario para producir tanto variedad como calidad de alimentos. El gran universo que integran agricultores, campesinos, pastores, y su amplia distribución en los territorios, aseguran de manera estratégica la distribución de sus productos evitando la concentración en pocas manos.

En el marco de la lucha contra la pobreza rural, es necesario emprenderla contra las causas que la generan, de esta manera se logrará avanzar en la eliminación de la pobreza. Este método propuesto de abordaje de «toda la cadena agroindustrial», trata principalmente de mejorar los ingresos de los productores, generando formas que distribuyan la riqueza. Al mismo se lo considera imprescindible dentro de estrategias de desarrollo rural con justicia social.

BIBLIOGRAFÍA

- Cozzolino, D.; Vadell, A.; Ballesteros, F.; Galieta, G.; y Barlocco, N. 2006. Combining visible and near-infrared spectrometry with chemometrics to trace muscles from an autochthonous breed of pig produced in Uruguay: a feasibility study. *Analytical & Bioanalytical chemistry* – Vol 385; N° 5. 931 – 936 pp.
- Edwards, S. y Zanella, 1996. Producao de suinos ao ar livre na Europa: produtividade, bem-star e consideracoes ambientais. *A Hora Veterinária*. Ano 16, nº 93.
- Kelly, L.; Clop, A.; Vadell, A.; Nicolini, P. y Monteverde, S. 2002. III Simposio Iberoamericano sobre la Conservación de los Recursos Zootécnicos Locales y el Desarrollo Rural Sostenible. Montevideo. Uruguay.
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. (MGAP). 2003. Producción de Cerdos en Uruguay. Contribución a su conocimiento. Dirección de Investigaciones Estadísticas Agropecuarias, (DIEA). 19 p.
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. (MGAP) – Proyecto Uruguay Rural. Plan Porcino, documento interno, Montevideo. 2006.
- Ponzoni, R. 1992. Adaptación vs. Producción: un intento de reconciliación. En: Congreso de Razas Criollas. Zafra. España.
- Suárez, B. y Vigorito, R. Capital extranjero y complejos agroalimentarios en América Latina: historias y estrategias. ILET. México. 1981.
- Vadell, A y Barlocco, N. 1997. Evaluación de cerdas de la raza criolla Pampa. Resultados preliminares. En: Seminario: Alimentación alternativa para el trópico. ICA. Cuba.
- Vadell, A. 2000. Situación actual y perspectivas del cerdo criollo Pampa en Uruguay. En: V Congreso Iberoamericano de Razas Autóctonas y Criollas. I Taller Internacional de Cerdos de origen Ibérico. La Habana, Cuba. 247 – 249.
- Vadell, A.; Barlocco, N.; Franco, J.; Monteverde, S. 1999. Evaluación de una dieta restringida en gestación en cerdas de raza Pampa sobre pastoreo permanente. *Revista de la Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Central de Venezuela*. 40 (3): 157-163.
- Vigorito, R. Criterios metodológicos para el estudio de Complejos Agro-Industriales. Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales. México. 1987.